

Presentación

Uno de los objetivos que ha animado el esfuerzo académico de ESCRIBANÍA es expandir los límites entre las disciplinas, los saberes y los géneros académicos. Ello supone, de base, que la comunicación (escenario natural de este medio) cuestione sus propios cánones. Y aunque el estudio de las prácticas comunicativas ha supuesto una migración de una disciplina a otra, de un saber a otro, siempre persiste el interés por su independencia, por ganar una investidura epistemológica. El sueño comunicológico sigue vivo en la actualidad. Pero creemos que este sueño debe seguir en el mundo onírico. Apostamos por una expansión de la comunicación, por lo menos de su estudio, que la disemine en otros territorios como el arte, la literatura, el cine y las humanidades.

Y esto es lo que precisamente atestigua este nuevo número de la revista. No se trata, sin embargo, de hacer una crítica a la comunicación como disciplina, pero sí de amplificar los fenómenos comunicativos al penetrar en otros escenarios. Por eso presentamos un grupo de trabajos que de la literatura, pasando por medios audiovisuales como el cine y el videoarte, desembocan en el estudio de los medios. Este tránsito hace que la comunicación opere como un dispositivo de base. Y dicho dispositivo se oculta, se camufla en el interés por pensar cómo la literatura permite comunicar otros modos de pensar el presente; o cómo la imagen, para afectar a los públicos, cuestiona la comunicación como un proceso limpio o aséptico; o cómo los medios reclaman de una visión de la comunicación que reconozca sus propios límites.

Comenzamos este número con un trabajo que explora la capacidad de hacernos pensar en nuestro propio presente a través del análisis de la obra de Caballero Calderón (no solo su trabajo literario, sino su esfuerzo ensayístico y periodístico). *“Eduardo Caballero Calderón y la crisis del hombre latinoamericano”* es un ensayo, en el más literal de los sentidos, que hace eco del propio estilo de los grandes hombres de letras de nuestro continente. Con un ritmo impecable, nos invita a reflexionar sobre el papel que cumplen los escritores en la actualidad y qué distancia media entre ellos y otras figuras del pasado. Y una reflexión que versa sobre el pasado para cuestionar al hombre, tiene una continuidad especial en un segundo texto que especula sobre el futuro de las sociedades en *“La novela distópica: aproximaciones desde el lenguaje y la comunicación”*. Ahora la pregunta es sobre un futuro determinado, previsto al interior de tres grandes novelas que anticipan, en clave de ciencia ficción, los posibles estragos de una sociedad abocada al control. Sin duda, el análisis del modo en que la literatura anticipa un posible curso de nuestra historia, bien puede ser la base para explicar, desde el ángulo comunicativo, mucho de lo que ocurre en las sociedades mediáticas. Un tercer trabajo titulado: *“La mirada como acción y pulsión de lo no visto en María de Jorge Isaacs”*, recaba en los méritos de una novela colombiana para expandir los límites de la comunicación. Con un análisis de la mirada, expone otros modos de establecer vínculos sin recurrir a la palabra. Y lo interesante de esto es que la ausencia de diálogos (que se sustituyen por la mirada y lo mirado) es articulada en la escritura. Sin duda, en este juego de espejos, diversos lenguajes nos abren a los misterios de la comunicación logopática.

Y de la literatura pasamos al mundo audiovisual. Pero en este tránsito no dejamos atrás nuestro continente. Y si aquí nos pensamos desde nuestras raíces, ahora en: *"Latinoamérica en fragmentos. Indicios, micro-historias y cine"* miramos nuestra propia forma de construir historia a partir de imágenes en movimiento. Pero la historia ya no aparece en mayúscula. Como si se tratara de derribar cualquier sistema, se revisan pequeñas historias que comunican otros recovecos de nuestro sub-continente mediante el lenguaje del séptimo arte. Y si en este texto el lenguaje audiovisual tiene un tono didáctico, en nuestro siguiente trabajo se cuestionan sus formas. Con un estudio sobre las características del videoarte (un género con una historia turbulenta): *"Gramáticas del videoarte: la creación electrónica"* desafía las lógicas narrativas que el cine ha instituido, y abre el espectro a la exploración estética que cuestiona la comunicación diáfana como fin. Uno de sus méritos es estudiar la naturaleza de la pantalla electrónica y mostrarnos que su naturaleza todavía encubre muchos misterios.

Luego de este recorrido por la imagen un interesante texto titulado: *"Modelo actancial: los resortes narratológicos de la obra de Greimas"* recupera el famoso modelo del pensador francés que ha revolucionado la lectura de los personajes en cualquier fuente narrativa. Pero más allá de una exégesis, el texto permite mirar las actualizaciones del modelo y dejar la puerta abierta para reconocer cómo su funcionamiento, que no se agota en el mundo de la ficción, puede explicar prácticas narrativas en otros escenarios como la educación, el espacio social o incluso la sociedad misma. Por último, este número presenta un acucioso ejercicio que estudia nuestra idea de realidad filtrada por el trabajo de los medios, y en especial por las prácticas periodísticas, titulado: *"Medios, noticias y realidad: raíces y formas de la manipulación"*. Su valor radica en el reconocimiento de que todo proceso de comunicación no es neutral y por el contrario tiene injerencia directa en lo que toca. Por eso al informar se manipula, pero ampliando nuestra comprensión de este término. Y todo ello nos permite reconocer que la comunicación tiene vínculos insoslayables con la realidad que construimos socialmente y que, todavía, creemos tiene una naturaleza propia.

Esperamos que este interés por que la comunicación sea pensada desde otros escenarios (en los cuales siempre ha estado presente) permita a nuestros lectores hacer nuevas preguntas y encontrar en estas páginas algunas respuestas.

Carlos Fernando Alvarado Duque
Director ESCRIBANÍA